



👉 **Rogelio Mirazo Román, Presidente de la Federación de Colegios de Economistas de la República Mexicana**

Comentario de la Semana

COBRA NUEVO IMPULSO LA TENSIÓN COMERCIAL LOS ESTADOS UNIDOS

Se calienta la tensión comercial con los Estados Unidos, ante la reciente imposición de un arancel del 17% al jitomate mexicano, tras una resolución preliminar que acusa a productores nacionales de recibir subsidios indebidos.

Estos señalamientos tienen sus orígenes en disputas comerciales históricas y presiones de productores de jitomate estadounidenses en estados como Florida y California, quienes han argumentado por años que México vende tomates a precios más bajos debido a subsidios gubernamentales y costos laborales menores, lo que consideran como competencia desleal (dumping).

Desde 1996, existía un acuerdo que evitaba aranceles a cambio de que México vendiera el tomate por encima de un precio mínimo, para 2019, el gobierno de Trump presionó para renegociar este pacto (Renegociación del Acuerdo de Suspensión de Investigación Antidumping), aumentando los requisitos de fijación del precio mínimo.

El jitomate es uno de los productos agrícolas más importantes en la relación comercial entre ambos países, con exportaciones mexicanas que superan los \$2,000 millones de dólares anuales. Una caída en las ventas afectaría a miles de empleos principalmente en Sinaloa, Baja California y, a otros estados productores.

Aunque la decisión es preliminar, mientras continúa en proceso de revisión, el arancel ya se está aplicando, debido a ello, representantes productores mexicanos afirman que esos apoyos son legales y no generan distorsiones al mercado, por lo que apelarán en tribunales esta medida, incluyendo la posible activación de recursos dentro del marco del T-MEC

Este arancel es reflejo de tensiones comerciales históricas y presiones políticas internas en los Estados Unidos (no olvidar que habrá elecciones intermedias en 2026). Si se mantiene, México podría recurrir al T-MEC o a la OMC para resolver la disputa, mientras que los Estados Unidos enfrentarán un dilema entre proteger a sus agricultores y evitar el encarecimiento de alimentos. La solución podría pasar por una nueva negociación de precios mínimos o cuotas de importación, mientras tanto, la Secretaría de Economía de México respondió que analizará a fondo los argumentos del caso y que actuará conforme a los mecanismos legales y comerciales disponibles.